

La Enseñanza Media en el Extranjero

El inglés, segunda lengua de Suecia

Por LUIS GRANDIA MATEU
(Catedrático del Instituto «Ganivet» de Granada)

EL Gobierno de Suecia, en colaboración con el Consejo de Europa, organizó del 15 al 23 de agosto de 1963 unas jornadas de estudio sobre «La enseñanza de las lenguas modernas a niños no especialmente dotados intelectualmente de diez a trece años» que, a pesar de su título, se refirieron más concretamente al conjunto de la población escolar del país comprendida entre dichos límites de edad. Esta Conferencia venía a ser, por lo que al Consejo de Europa se refiere, una continuación de las jornadas sobre «Un nuevo método de enseñanza de lenguas modernas» organizado en colaboración con el Gobierno francés y realizado en París en abril de 1960 y también del «Congreso sobre enseñanza de lenguas modernas» organizado por el Gobierno británico y que había tenido lugar en Londres en marzo de 1962. El Gobierno sueco se ocupó de preparar un estudio sobre las posibilidades de convertir en obligatoria la enseñanza de lenguas modernas a todos los súbditos de un país que no se hallasen en edad escolar. La Reunión de Estocolmo tuvo como objeto la presentación de la problemática, metodología, y acción de política cultural que se había seguido en Suecia para conseguir la «importación» del inglés como segunda lengua del país, como consecuencia de la medida adoptada por el Ministerio de Educación Nacional Sueco de hacer obligatorio el estudio del inglés, para todas las escuelas primarias del país, a partir del año 1955. La Reunión acogió a 27 delegados de 17 países que estudiaron cada una de las cuestiones presentadas por los ponentes suecos bajo la dirección de Carl-Axel Axelsson y del representante del Consejo de Europa Sven Nord. Las distintas cuestiones que examinaron fueron expuestas en sesiones plenarias por los conferenciantes suecos y estudiadas por los delegados repartidos en tres grupos de trabajo.

Las sesiones de trabajo no tuvieron más interrupciones que las recepciones ofrecidas amablemente por el Gobierno sueco y por el Consejo Municipal de Estocolmo. La única visita oficial fue al interesantísimo Centro de Lingüística General y Aplicada de la Universidad de Estocolmo en que el Dr. Gorosch expuso a los delegados europeos los programas lingüísticos que se realizan en los laboratorios del Instituto.

La resolución segunda de la III Conferencia de Ministros de Educación de Roma en 1962, definía los fines esenciales para los que se realizó la Conferencia de Estocolmo. Decía la resolución:

«Les Ministres de l'Education ... estiment notamment qu'il convient de mettre au point des méthodes permettant d'étendre, dans toute la mesure du possible, l'enseignement des langues vivantes aux enfants et aux adultes qui n'en bénéficient pas encore, et.

Décident, étant donné le rôle essentiel que doivent jouer ce domaine de bonnes méthodes orales, qu'ils veilleront à ce que soient remplies les conditions sans lesquelles ces méthodes ne sauraient être efficaces...

Décident, par ailleurs, de veiller à ce qu'une formation pédagogique spéciale soit donnée dans les universités ou les écoles normales aux maîtres que seront appelés à enseigner les langues vivantes à tous les

niveaux scolaires et d'encourager toutes dispositions permettant aux spécialistes des langues vivantes de faire des séjours d'une durée appropriée à l'étranger...».

Se convino, en atención a lo que precede, realizar una Conferencia para estudiar los problemas que supondría (caso de llevarse a cabo en otros países la incorporación masiva de escolares a la enseñanza de lenguas modernas) a cualquier Estado la formación rapidísima de millares de profesores, la elección de métodos audiovisuales para utilización de profesorado poco idóneo, la programación de las cadenas de radio y televisión nacionales, etc., problemas todos en los que Suecia tiene una gran experiencia.

La situación actual en Suecia fue explicada a los delegados que conocieron las reformas realizadas por la llamada «Nueva Escuela». Todo el sistema educativo sueco es del mayor interés, pero no vamos a ocuparnos aquí sino de la enseñanza del inglés y de los métodos seguidos para hacerla obligatoria en todo el país. El inglés es enseñado a todos los niños y niñas suecos durante el cuarto, quinto, sexto y séptimo años de estudios primarios, que corresponden a una edad oscilante entre los nueve o diez años y los trece o catorce. Durante los tres primeros años de este período la enseñanza del inglés ha sido encargada a maestros de enseñanza primaria, a los mismos maestros que enseñan a los pequeños suecos las demás materias del plan de estudios primarios. Conviene aclarar en seguida que la Escuela Media no comienza en Suecia sino a partir de los catorce a quince años y hasta los dieciocho o veinte. Se ha recurrido a los maestros de enseñanza primaria para enseñar el inglés por dos motivos: en primer lugar, porque el número de maestros necesarios era tan grande que no podía pretenderse, ni en mucho años, encontrar profesores especializados en la enseñanza de idiomas; en segundo lugar, porque considera la «Nueva Escuela» que es imprescindible hacer que los alumnos aprendan el inglés por el mismo maestro que les enseña las demás materias, porque la experiencia de la «Nueva Escuela» aconseja que hasta los catorce o quince años los alumnos no tengan más que un solo profesor. Sin embargo, para poder ser autorizado a enseñar inglés, el maestro de enseñanza primaria debe poseer además del certificado o título normal pedagógico, que le confiere la Escuela del Magisterio, un diploma complementario que le faculta para la enseñanza de lenguas. Más adelante veremos cuál es el contenido de ese diploma y cómo lo han conseguido en breve tiempo 11.000 maestros suecos que no conocían de antemano el inglés.

La enseñanza del inglés, como materia obligatoria, ha comenzado hace nueve años, y desde entonces los maestros vienen recibiendo una formación complementaria bajo forma de cursos de verano y de visitas periódicas realizadas por los Consejeros itinerantes, nombrados por el Consejo Nacional de Educación. Los métodos utilizados, prácticamente unitarios en todo el país, contienen, además, «libros del maestro» que le ayudan en la corrección y preparación de sus clases. La importancia de los cursos complementarios de idiomas viene puesta en evidencia por el hecho de que cada diploma de aptitud para la enseñanza de lenguas, representa para el Estado un gasto equivalente a 5.000 coronas (unas 60.000 pesetas).

Paralelamente a la formación de un profesorado técnicamente idóneo, aun sin conocer con profundidad la lengua que enseña, Suecia ha realizado un esfuerzo para la difusión de manuales y medios audio-visuales en el ámbito general del país. Téngase en cuenta que el primer curso de lengua se da exclusivamente con series de filmas y grabaciones magnéticas encargadas no sólo de presentar las distintas lecciones, como ocurre en el método del C.R.E.D.I.F., sino también de realizar el papel de laboratorio de utilización con el conjunto de alumnos de una clase. Los textos no se introducen en la enseñanza, sino en un estadio ulterior cuando los alumnos

llegan a utilizar y pronunciar un vocabulario limitado dentro de un grupo de estructuras y formas igualmente limitados.

Este método se recomienda en los programas oficiales de inglés que definen los métodos de enseñanza que habrán de aplicarse en la Escuela Primaria y de cuyos programas sacamos el siguiente párrafo: «Importa que desde el principio los alumnos se acostumbren a unir las palabras que oigan con la situación que describe la expresión. El fin a alcanzar ha de ser el de la comprensión completa para lo que se recomienda, sobre todo, el uso de cintas magnéticas unidas a series de filmas y a otros auxiliares audio-visuales apropiados.»

Aparte de los alumnos que estudian el inglés por los medios indicados, una gran proporción de niños y niñas suecos aprenden el inglés por radio. Forman el gran contingente de estos cursos los alumnos cuyos maestros no han obtenido todavía el diploma especial que les autoriza a dar por sí mismos la enseñanza del inglés. En este caso, el curso radiofónico es introducido en la misma clase y el maestro del grupo se limita a un papel de adjunto en la enseñanza.

Si bien es verdad que en el curso de los primeros años en que se llevó a cabo este programa los resultados prácticos fueron muy mediocres, no lo es menos tampoco hoy que poco a poco los maestros han adquirido experiencia y hábito en esta enseñanza y que la adopción progresiva de métodos audio-visuales y la fabulosa dotación de equipos de reproducción sonora y de proyección de que disponen las escuelas suecas han logrado que el rendimiento haya mejorado en el curso de los dos años últimos hasta tal punto que, prácticamente, pueden considerarse los resultados como satisfactorios y semejantes, desde el punto de vista de lengua práctica, a los dados en igualdad de condiciones horarias por profesores que habían adquirido previamente y mediante las titulaciones convenientes una sólida formación universitaria y, en particular, un manejo perfecto del inglés. Partiendo del supuesto, muy típico de la Escuela Sueca de que las lenguas modernas en los estadios de iniciación no deben tener como finalidad más que la comprensión y expresión orales, la lectura y una cierta capacidad de expresar por escrito ideas sencillas, dejando a un lado totalmente los aspectos literarios y en gran parte los culturales que proporciona la lengua enseñada. Idea que muchos representantes del Consejo, y particularmente los latinos, hemos encontrado exageradamente simplista.

FUNDAMENTOS DE LA ENSEÑANZA ORAL

Per-Olof Hensjö ha resumido para los congresistas los fundamentos del método oral preconizado en la enseñanza del inglés en las escuelas primarias suecas. Ha subrayado los siguientes puntos importantes:

1.—La necesidad de presentar la lengua a los alumnos bajo la única forma de una serie de estructuras susceptibles de ser objeto de ejercicios repetidos siempre con conciencia clara de que se trata de frases tipo, pero con la necesaria automatización.

2.—La necesidad de graduar paulatinamente y con orden de prioridades la dificultad de cada ejercicio.

3.—La importancia de concentrarse en primer lugar sobre una frase tipo para que sea asimilada antes de la introducción de una nueva frase tipo y la necesidad de no asociar, sino más adelante, dos o varias frases tipos.

4.—La necesidad de realizar los ejercicios de estructuras siempre en el marco de una situación apropiada significativa y motivada.

5.—El maestro debe dejar la máxima libertad oral a los alumnos, dejándoles formular por sí mismos las preguntas que introducen las distintas frases tipo y estructuras del lenguaje

6.—Las preguntas de cada ejercicio deben forzosamente obligar a los alumnos a emplear la construcción estudiada en cada caso.

7.—Las respuestas deben seguir rápida y automáticamente, impidiendo a los alumnos que traten de traducirlas mentalmente a su lengua materna.

8.—Ninguna regla gramatical debe estudiarse antes de que los alumnos empleen de hecho las estructuras que el profesor quiere explicar. Los delegados del Consejo de Europa se han mostrado conformes unánimemente en que el método oral es el único válido para la iniciación lingüística en la edad considerada. Igualmente han insistido en la necesidad de que los problemas de estructuras debían presentarse oralmente al alumno para que pudiera comprenderlos y automatizarlos con una serie de ejercicios prácticos intensivos de adquisición de estructuras, formas, expresiones o palabras. También han estudiado las posibilidades del magnetofón en cuanto a la presentación e imitación de hechos de lengua, pero sin acudir a él para la conversación.

AUXILIARES AUDIO-VISUALES

Carl-Axel Axelsson ha explicado a los asistentes los medios audio-visuales de más corriente empleo en Suecia para la enseñanza del inglés a principiantes. Las escuelas pueden elegir entre varios cursos audio-visuales más o menos completos publicados en Suecia. El escogido para la demostración ante los representantes de los distintos países europeos fue la excelente serie de la que es co-autor el mismo profesor Axelsson titulada «Hallo Everybody» publicado por Almqvist y Wiksell de Estocolmo en cinco pequeños volúmenes. La serie «Hallo Everybody» ha sido elegida para la demostración porque es el curso más completo publicado en Suecia y el utilizado en más de la mitad de todas las escuelas primarias del país. Para ilustración del sistema diremos solamente el contenido del primer curso de inglés correspondiente a la IV clase y que tiene un horario semanal de cuatro lecciones de veinte minutos. Forman el primer curso del método:

- a) Quince rollos de películas sonoras (tipo filminas).
- b) Cartulinas ilustradas (murales y de pequeño tamaño).
- c) Un manual distribuido en 15 capítulos profundamente ilustrado en correspondencia cada uno de ellos con el rollo filmado sonoro.
- d) Una grabación magnetofónica completa del texto y dos de ejercitación de formas y estructuras.
- e) Un libro de ejercicios.
- f) Un libro de maestro.

Los rollos filmados sonoros son utilizados para dos cosas: para habituar a los alumnos a comprender el inglés hablado a velocidad normal y para que adquieran una buena pronunciación imitada. Cada imagen del rollo de película representa, en general, una idea única que es expresada al mismo tiempo por la grabación magnética. Después de haber asistido a la proyección del rollo de película y escuchado el texto hablado, los alumnos lo repiten varias veces, frase por frase, para ejercitarse en su pronunciación. El maestro, que tiene una parada de pedal puede detener el magnetofón, hacer reparar frases, hacer comentarios o intervenir en todo momento para vigilar la pronunciación. Las cartulinas ilustradas sobre objetos de los que los alumnos conocen el nombre en inglés, hacen más sencilla la práctica oral. Por medio de los rollos de película y de la práctica oral los hechos de lengua se aprenden antes de la lectura del manual. Ni los rollos de película ni las cartulinas contienen textos impresos o escritos.

Según las instrucciones del libro del maestro, los cinco primeros rollos de película deben ser proyectados antes de la introducción a la lengua escrita. La experiencia ha demostrado que era inútil, después de la introducción del texto escrito, la vuelta al rollo de película para entrenamiento en la adquisición de los hechos de lenguaje fundados en la retención memorística. Los participantes se han mostrado muy interesados por la experiencia del método «Hallo Everybody», no sólo por su indudable calidad pedagógica, sino por el hecho de que haya sido utilizado de modo masivo para más de la mitad de la población escolar del país, lo cual ha traído también consecuencias interesantes desde el punto de vista económico ya que su difusión lo pone económicamente al alcance, no sólo de las escuelas, sino de los mismos alumnos.

El delegado de Inglaterra, John Darlington, ha expuesto un método similar, utilizado para el francés, y basado en las impresiones magnéticas Tabor editadas en Estados Unidos.

LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS POR LA RADIO EN SUECIA

En razón del número insuficiente de maestros autorizados a enseñar el inglés en Suecia, los alumnos de muchas escuelas, sobre todo en los distritos rurales siguen los cursos de inglés transmitido por la Radio Sueca. Per-Olof Hensjö que es el redactor de los cursos destinados a las clases cuarta, quinta y sexta ha descrito someramente las ventajas e inconveniente de la enseñanza por radio.

Las lecciones de inglés son explicadas por el profesor radiofónico a quien ayuda un maestro de la clase misma de los alumnos. De este modo la clase resulta más activa que una clase dada por televisión. Para el primer curso, por ejemplo, se dan dos emisiones semanales de 20 minutos y el maestro de la clase consagra otras dos sesiones semanales de 20 minutos a corregir y vigilar los ejercicios enseñados por el profesor radiofónico, valiéndose, claro está, de los ejercicios tipo mandados por correo previamente por la Radio Sueca. Muchos maestros que no conocen sino muy limitadamente el inglés son, sin embargo, excelentes «adjuntos», capaces de llevar con toda eficacia la dirección de los ejercicios escolares.

Los alumnos tienen a su disposición un manual magníficamente ilustrado y presentado en relación estrecha con el curso radiofónico y del que el primer tomo, destinado al primer trimestre del primer año, no contiene más que imágenes sin texto.

La experiencia de ocho años de «inglés por radio» sueca, ayudada fuertemente por el profesorado de las escuelas y por toda una serie de auxiliares audio-visuales itinerantes (cintas magnetofónicas, películas, programas de televisión, libros, etc.) han hecho que los alumnos de los cursos radiofónicos sean capaces en el tercer año de estudios de comprender y emplear con relativa facilidad el inglés hablado y de escribirlo de modo sencillo, tal como han podido comprobarlo los expertos europeos con alumnos de inglés de escuelas del Estado.

FORMACION DEL PROFESORADO

El profesor Blix, que hasta fecha reciente ha sido director de la Escuela Normal de Kalmar, ha expuesto los métodos en uso actualmente para la formación de los maestros suecos, así como el grado de competencia requerido de tales maestros para ser autorizados a enseñar el inglés. Antes de entrar en la Escuela Normal, la mayor parte de los estudiantes han aprobado la Reválida de sus estudios secundarios. De todos modos necesitan una formación complementaria en inglés y, por ello, dicha lengua forma parte del plan obligatorio de estudios de las Escuelas Normales. En el curso de los estudios de inglés en las escuelas normales la enseñanza se

centra esencialmente sobre los siguientes aspectos que han de ser la máxima importancia para la labor futura de los maestros suecos, en lo concerniente a su capacitación como profesores de inglés:

- a) La práctica de la pronunciación (individualmente o por medio de auxiliares técnicos o de laboratorios).
- b) Un breve curso de fonética.
- c) Una formación gramatical complementaria basada en el estudio y comentario de textos.
- d) Metodología de la enseñanza del inglés a los alumnos de las clases cuarta, quinta y sexta (Teoría y práctica).

Durante las vacaciones de verano que preceden al segundo y último año de estudios de las escuelas normales suecas se organiza un cursillo obligatorio de tres semanas, en el que los estudiantes, futuros maestros, se consagran a la lectura de obras literarias (se obliga a la lectura de unas 3.000 páginas escogidas en la literatura inglesa por cada candidato libremente) y practican la conversación en grupos dirigidos por estudiantes ingleses contratados para este fin anualmente por el Gobierno sueco. Al terminar el cursillo los alumnos aprobados pueden ser profesores de la clase cuarta, que es fundamentalmente audio-visuales; pero no de las quinta y sexta, para las que es necesario participar en un cursillo de tres meses durante el segundo año de Escuela Normal. Los exámenes versan más sobre las capacidades técnicas y de utilización de vocabulario y estructuras fundamentales que sobre los conocimientos gramaticales, literarios o culturales.

PERFECCIONAMIENTO DEL PROFESORADO

El profesor Axelsson dio cuenta a los congresistas de las dificultades que ha habido que vencer no sólo para conseguir que muchos profesores se presentasen a los exámenes que les autorizaban a enseñar inglés (a pesar del aumento que representaba en el sueldo anual dicho diploma), sino para que los profesores titulados fuesen perfeccionando día a día su enseñanza aceptando sacrificios como los de asistencia a cursillos de formación intensiva durante las vacaciones, a cursillos trimestrales de tres días y a colaborar de manera permanente con los consejeros itinerantes para conseguir paulatinamente el excelente nivel de conocimientos de que dispone hoy el profesorado sueco para llevar a cabo con éxito la importación de esa segunda lengua que permitirá a Suecia en el futuro, entrar en relación económica, política y cultural con todo el mundo con la misma facilidad que si se tratase de uno de los Estados cuyas lenguas nacionales son comúnmente aceptadas para la relación internacional.

INTERCAMBIO DE PROFESORES Y LECTORES EXTRANJEROS

Anthony Chamberlin que lleva varios años como colaborador del profesor Axelsson, habló del papel importantísimo desempeñado por los lectores ingleses en Suecia, y lamentó que, sin embargo, no fuese posible el intercambio de profesores en ejercicio entre los pequeños países como Suecia con Inglaterra, Francia o Alemania por cuanto los profesores interesados en intercambios en los grandes países lo hacían siempre con otros de países de la misma categoría lingüística. Ya en Londres se había insistido en este problema en el Consejo anterior y se decidió encargar al Consejo de Europa el estudio de un plan que permitiese periódicamente los intercambios de profesores entre todos los países de Europa, durante la época escolar precisamente.

LA EDAD ÓPTIMA PARA LOS ESTUDIOS DE LENGUAS

La cuestión debatidísima entre los profesores de lenguas de todo el mundo de cuál es la edad óptima para el inicio de los estudios de lengua extranjera, fue tratada por el Dr. Max Gorosch de una manera terminantemente clara, basándose en estudios de psicopedagogía lingüística. Partió de la distinción de dos métodos psicológicos para la enseñanza de lenguas:

- a) La enseñanza condicionada, es decir la imitación y la reproducción.
- b) La enseñanza conceptual, es decir un método más analítico y que necesita de una cierta aptitud para el pensamiento abstracto.

La enseñanza condicionada prevalece de los cuatro a los seis años, por los que muchos expertos en psicología pretenden que esa es la mejor edad para aprender una lengua. La enseñanza conceptual, por el contrario, se abre camino a partir de los diez años. Los psicólogos dicen, igualmente, que la aptitud a la enseñanza condicionada disminuye a partir de los diez años, mientras que la conceptual aumenta. Así, pues, de los ocho a los doce años se está en una especie de período intermedio en que ambos tipos de enseñanza pueden ser igualmente aplicados. Sin embargo, los resultados de la experiencia «el inglés sin libro», patrocinada por el Consejo de Europa, señalan claramente que no siempre imitación y enseñanza van de la mano. La pronunciación no es mejor a los siete que a los diez años; la progresión sigue la curva ascendente de la enseñanza, y la pronunciación es mejor a los diez que a los siete años, lo cual no hace sino poner de relieve la importancia de la enseñanza conceptual. Sin embargo, los niños a quienes se enseña temprano la lengua parecen aprenderla mejor y ser capaces de dominar después hasta una tercera o cuarta lengua (recordemos, de pasada, que al término de los estudios medios en Suecia se ha podido llegar a estudiar hasta cuatro lenguas extranjeras).

El lenguaje es un comportamiento verbal y debe ser estudiado como cualquier otro tipo de comportamiento, y el proceso de madurez parafelo al de la enseñanza hace que sea más difícil, en particular para los chicos, el sentimiento de libertad cuando se esfuerzan en reproducir lenguas extranjeras, sobre todo en sus aspectos fonéticos.

La motivación parece, pues, explicar sólo las divergencias de puntos de vista sobre la edad en que puede aprenderse antes una lengua sin acento. Así, pues, mientras en Estados Unidos se acepta como edad óptima la de trece años, en Israel la edad límite para aprender el hebreo, nueva lengua nacional del país, se cifra en los quince años. La motivación explica también por qué los resultados de la enseñanza de la segunda lengua en las comunidades bilingües es tan mediocre, contra lo que parecería normal a primera vista.

El Dr. Gorosch, partidario del inicio de los estudios lingüísticos en una edad que puede estribar entre los seis y ocho años, recomienda, sin embargo, si se pretende empezar dichos estudios a esa edad considerada como óptima, que se utilice un método global, es decir el de enseñanza de frases enteras con un contexto visual que las acompañe, puesto que un método fragmentario, útil cuando la lengua se empieza más tarde, sería de efectos contrarios en tan temprana edad. Esto no quiere decir que haya que olvidar la aptitud para el razonamiento abstracto de las clases de alumnos de capacidad media desde la edad de madurez; no cabe duda de que los alumnos analizan inconscientemente y elaboran sus propias reglas cuando no se las dan los profesores aunque, claro está, el mejor procedimiento es darlas cuando el manejo de las estructuras a que hacen referencia se ha convertido en algo definitivamente adquirido.

CONCLUSION

Los resultados del Congreso de Estocolmo han sido positivos, incluso para países en que no se intenta, por lo menos hasta ahora, la implantación de la enseñanza de las lenguas modernas en la Escuela Primaria. Los métodos utilizados en Suecia para el inglés han demostrado su eficacia y es de esperar que el país cuente pronto con métodos similares para la enseñanza del francés, alemán y español.

Los delegados de Austria (Josef Pöppl y Karl Hirschbold), de Bélgica (Humblet y Dumortier), de Dinamarca (Sra. Nilson), de Francia (R. Grandbois y J. Donvez), de la República Federal (Prof. Schütt y Sra. Winkler), Ciudad de Berlín (Ministro de Educación Klaw), de Grecia (N. Lefas), de Irlanda (Michael O'Mordha), de Italia (Sras. Marie-Louise Basile Caciolli y Ebe Fumi Maggini), de Luxemburgo (Arthur Bourg), de los Países Bajos (Ackermans y Segaar), de Noruega (Slaatto y Skaar), de España (Luis Grandía-Mateu), de Suecia (Hans Pettersson y Kurt Jemsby), de Suiza (Sra. Helen Hauri), de Turquía (Turgut Kargalik), del Reino Unido (Riddy, Cunningham y Darlington) se mostraron interesados por la magnífica labor realizada por el Estado sueco y por sus resultados prácticos y agradecieron el exquisito trato de que fueron objeto por parte de las autoridades de aquel Gobierno. Tal vez resuman, mejor que cualesquiera otras palabras mías, las propias palabras de despedida del presidente del Congreso, Prof. Axelsson, los frutos futuros derivados de la reunión y la cordialidad y auténtico espíritu europeísta de colaboración que han animado las sesiones:

«Sachant fort bien que de multiples problèmes se posent dans le vaste domaine formant le thème du stage, j'espère néanmoins que les échanges de vues dont il est rendu compte ici et les conclusions adoptées pourront se révéler utiles comme base de discussion et comme point de départ de nouvelles expériences pratiques. Les résultats du stage ne peuvent être mesurés uniquement d'après le présent rapport: ils résident également dans des contacts personnels entre les délégués et dans les discussions animées qui se sont poursuivies après la clôture de chaque séance et qui même — nous l'espérons — se poursuivront tant sur le plan international que dans les divers pays membres, après la clôture du stage lui-même.

En ma qualité de directeur du stage, je tiens à remercier les délégués et les conférenciers de l'esprit de coopération dont ils ont constamment fait preuve.»

Exito del "Bachillerato Radiofónico" español entre los trabajadores emigrados a otros países

En el Consejo de Ministros celebrado el 22 de enero, el Ministro de Educación Nacional, Prof. Lora Tamayo, informó sobre el «Bachillerato Radiofónico» en el Extranjero. En dicho informe—según la referencia del Ministro de Información—el Prof. Lora Tamayo se refirió al éxito extraordinario alcanzado por dicho Bachillerato, que se ha ampliado también para los españoles residentes en el extranjero. Los resultados han sido contrastados por el grupo de profesores desplazados a diversos países, especialmente a Alemania, donde han podido apreciar el alto nivel formativo alcanzado por estas emisiones, no sólo en los hijos de los trabajadores españoles, sino también entre los mismos trabajadores adultos.